

PALABRAS DEL PRESIDENTE*

ALEJANDRO MIRA MONERRIS

Excmos. e Ilmos. Sras. y Sres.:

Al llegar a este punto del Acto considero que lo que más agradecen los oyentes es brevedad y voy a intentar complacerles.

Hoy una vez más nos hemos reunido para celebrar la Sesión Solemne de apertura de curso, y hemos tenido la oportunidad de escuchar la conferencia inaugural sobre «Iberia, de Isaac Albéniz: cien años de música española» pronunciada por nuestro Académico de Número el Dr. D. Jacinto Torres Mulas, perteneciente a la Sección de Arquitectura y Bellas Artes. Su exposición clara, nítida, me atrevo a decir contundente y sabiamente aderezada con oportunos efectos musicales ha sido un ejemplo de conocimientos, sobriedad, y buen decir alejado de toda afectación grandilocuente. Gracias Dr. Torres: La ambientación musical de la ceremonia también es suya. Gracias Jacinto.

También se han entregado los Premios a la Investigación 2006. Hoy tenemos aquí a los destacados autores de valiosas aportaciones científicas fruto del trabajo de varios años que ha culminado en la ejecución de brillantes tesis doctorales que constituyen un paso más en el avance de la Ciencia, la Técnica y las Artes, y subsidiariamente de la sociedad. Estos premios pretenden, aun simbólicamente, fomentar la dedicación a esta callada pero básica función de motores del progreso humano. Los investigadores nunca serán tan bien remunerados, ni tan conocidos, como los que ejercen las actividades que todos conocemos pero que por corrección no debemos citar, pero tendrán la satisfacción de saber que todos estos también dependen de sus microscopios, de sus tubos de ensayo, de sus laboratorios. Antes, el escándalo costaba dinero. Ahora el escándalo da dinero, y mucho. ánimo, que alguna vez se hará justicia. Mi más sincera enhorabuena a los premiados y a sus familiares y amigos que les habrán sufrido durante la elaboración de las tesis. Y gracias, por supuesto, a las instituciones patrocinadoras, protagonistas «sine qua non».

Aunque siempre resulta arriesgado citar nombres, me vienen a la memoria algunos Académicos que se han destacado fuera del ámbito de nuestra Academia. Así el Dr. Lamela que raro es el día que no recibe un premio o distinción, como valenciano del Reino de Valencia recuerdo el Premio Jaime I de la Comunidad Valenciana a una trayectoria humana. Al Dr. Pérez y Pérez por la publicación de su libro ¿Porqué envejecemos?

* Discurso pronunciado en la Solemne Apertura de Curso 2007 de la Real Academia de Doctores de España el 24 de enero de 2007.

y por el Premio García Cabrerizo a la investigación. A la Dra. Currás por la Medalla de la Universidad de San Marcos de Lima, al Dr. Prados por su libro «Memoria de Marcelino Menéndez Pelayo», al Dr. Martínez Calcerrada por su libro «La homosexualidad y el matrimonio», al Dr. García Barreno por su ingreso en la Real Academia de la Lengua.

A todos ellos mi más sincera felicitación extensiva a todos los académicos que han triunfado en sus trayectorias profesionales y que mi flaca memoria de anciano no me ha permitido recordar

Nos hubiera gustado, por merecidas, entregar hoy las Medallas al Mérito Doctoral propuestas durante el pasado curso, pero no ha sido posible por la falta de algunos trámites administrativos que serán resueltos en breve. Lo sentimos de veras.

Cuando accedí a la Presidencia hace menos de un año me propuse como objetivo principal incrementar el prestigio de la Academia y su, digamos, visibilidad. Para ello la Junta de Gobierno elaboró un plan estratégico que incluía reuniones y visitas para:

- a) Llevar el mensaje a los académicos de que cualquier organización es más que la suma de sus miembros. Las capacidades intelectuales y, aun, los intereses personales se fomentan mejor a través de la cooperación. Decía Ortega y Gasset que «la civilización es, por encima de todo, la voluntad de vivir en comunidad» y añadido, especialmente en una heterogénea comunidad poli o multidisciplinar.
- b) Presentarnos a la sociedad solicitándole qué quería de nosotros y cómo estaba dispuesta a colaborar.

Como consecuencia de estos contactos se ha corroborado que no se vive sólo de actividades, sino más bien de que las actividades tengan prensa, i. e. que aparezcan en los medios de comunicación.

Y algo hemos avanzado en estos aspectos, ya que antes de terminar el primero de los cuatro años de este plan de puesta al día, lo verdaderamente importante es que las Secciones y sus Presidentes se han implicado muy positivamente apoyando a la Junta de Gobierno, y jugando el papel principal en el desarrollo de las actividades.

Así pues teniendo en cuenta la heterogeneidad de nuestra Academia, única que sigue este modelo en España, hay que destacar y agradecer la completa integración de las Secciones y sus Presidentes para proponer y desarrollar ciclos de conferencias y foros de debate de carácter general tales como los indicados en la Memoria, demostrando que las Secciones más que formar parte de la Academia, son la Academia.

Concretando, las directrices de actividades para el próximo curso que el Reglamento exige se expongan en este Acto, son una sola:

Seguir creando una imagen positiva e innovadora de nuestra Academia presentando, realizando y difundiendo actividades propias del saber bajo todos los aspectos.

Para ello se van a reorganizar los servicios administrativos, se van a reformar los locales de nuestra sede actual hasta que consigamos un mayor espacio, se van a esta-

blecer relaciones con instituciones análogas de otras naciones, se van a aumentar y consolidar las subvenciones económicas, se van a normalizar las relaciones con los medios de comunicación. Todas estas gestiones están iniciadas y la Junta de Gobierno vería con agrado las propuestas y colaboración de los académicos tanto numerarios como correspondientes, que no son los olvidados. Dejemos de clamar por la pasividad de tiempos pasados, si es que la ha habido, y sigamos adelante con nuestro mejor activo, los académicos, que no es poco. Pero eso sí con la cultura del esfuerzo y del crecimiento y confiando en nuestra capacidad. Que nuestra Academia sea conocida por lo que es y la vivamos con ilusión.

Finalizo mis palabras reiterando mi enhorabuena a los premiados y al conferenciante, y mi agradecimiento a todos los miembros de esta Academia por la ayuda que vengo recibiendo de vosotros.

Mención aparte en este capítulo de agradecimientos merecen el Ministerio de Educación y Ciencia, y la Universidad Complutense de Madrid como patrocinadores de esta Real Academia de Doctores de España, que necesita fehacientemente conquistar una cierta autonomía o «tranquilidad» financiera para desarrollar las actividades objeto de su ser, como paladín español de la Cultura en su sentido más amplio.

Muchas gracias por su atención.